

CUADERNOS DEL CENTRO DE INVESTIGACIÓN EN **ECONOMÍA CREATIVA (CIEC)**

Futuros ficticios para ciudades reales

Monica Bielskyte y Gabriella Gómez Mont

centro.

Dirección general

Kerstin Scheuch

Subdirección académica

Gabriela Traverso

Coordinación editorial

Karla Paniagua

Asesor de Diseño

Uzyl Karp

Edición y traducción

Vania Policanti

Coordinador de diseño editorial

Ana Paulina Ríos

Diseño editorial

Ana Lucía Mena

ISSN 2448-8054

CUADERNOS DEL CENTRO DE INVESTIGACIÓN EN ECONOMÍA CREATIVA (CIEC), Año 5. núm. 49, mayo 2017, editada por Centro de Diseño y Comunicación S.C., con domicilio en Av. Constituyentes 455, Colonia América, Delegación Miguel Hidalgo, C.P. 11820, Ciudad de México, T. (55) 2789 9000, [centro.edu.mx](http://www3.centro.edu.mx), http://www3.centro.edu.mx/cuadernos_investigacion/ Editor Responsable: Karla Paniagua Ramírez, Centro de Diseño y Comunicación S.C., Reserva de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2016-052014385000-203, ISSN: 2448-8054, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor; persona responsable de la última actualización de esta publicación: Karla Paniagua Ramírez a través del Centro de Investigación en Economía Creativa de Centro de Diseño y Comunicación, S.C. con domicilio en el antes indicado, fecha de última modificación 25 de abril de 2017. El contenido y las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación. Se autoriza cualquier reproducción parcial o total de los contenidos o imágenes de la publicación, siempre y cuando sea sin fines de lucro o para usos estrictamente académicos, citando invariablemente la fuente sin alteración del contenido y dando los créditos autorales.

centro.edu.mx/ciec

Futuros ficticios para ciudades reales

Conferencia a cargo de **Monica Bielskyte** (fundadora de **All Future Everything**) y **Gabriella Gómez Mont**, Gabriella es la fundadora y directora de Laboratorio para la Ciudad (Ciudad de México), como parte del proyecto de esta institución, llamado Futuros Urbanos: una reflexión en torno a qué ciudad queremos construir y cómo podemos transformar nuestro presente para materializar el futuro que beneficie a los habitantes de sus habitantes. Esta conferencia es el primer ejercicio de imaginación colectiva para explorar a partir de preguntarnos ¿cómo se pueden conjuntar la ciencia ficción y la realidad para ir hacia nuevas posibles narrativas e la Ciudad de México en el año 2030?

En este texto, Mónica aborda el tema desde la ciencia ficción y Gabriela desde la realidad.

Futuros ficticios, no futuro ficticio, pues no creo que haya solo un futuro sino diversos futuros probables. Y no creo que haya respuestas, sino opciones. Muchas veces me han identificado como una “futurista” pero prefiero ser conocida como diseñadora del futuro. Prevenir solo es un fragmento mínimo de lo que hago. Prevenir suele consistir en observar a la gente, sus interacciones y desde esto previenes más de lo que has observado. Yo quiero más. Desde mi punto de vista se trata de observar lo que está pasando, identificar cuáles son las vías posibles y luego identificar cómo podemos transformar las cosas a partir de las decisiones que tomamos hoy.

¿Cómo queremos que la Ciudad de México sea una ciudad creativa en 2030?

¿Cuál es el rol que queremos que la creatividad juegue en nuestra vida?

¿Qué significa pensar en futuros ficticios para ciudades reales?

—**Monica Bielskyte**



Foto | CENTRO

¿De dónde provienen nuestras decisiones? Empiezan con las ideas que tengamos sobre el futuro. Empiezan con nuestros pensamientos, en cómo nos percibimos en el mundo. ¿De qué se informa esta percepción de nuestro sitio en y del mundo? Obviamente de muchos factores, pero si hay un factor que domina nuestra concepción del ser en el mundo, este es el cómo conceptualizamos nuestro futuro, sin cuestionarlo y acostumbrándonos a él, a partir de los medios. Los medios son las mitologías modernas. Informan las fundaciones de nuestras civilizaciones, afectan hasta nuestros valores y leyes durante generaciones. Todavía no estamos allí, no tenemos interfaz computadora-cerebro, no tenemos lentes de contacto, solo estamos en las etapas iniciales. No obstante el consumo de los medios afecta nuestra mente.

Muchos creen que soy un nerd de ciencia-ficción. ¡No lo soy! Claro que la adoro pero lo que verdaderamente me apasiona es la realidad. De lo que me he dado cuenta es del poder del diseño de los mundos de la ciencia ficción, como escritura política. El grueso es el diseño de los mundos. Si miramos ejemplos de diseños de mundos ficcionales de años pasados, por ejemplo: *Altered Carbon*, *Blade Runner 2049*, *Ghost in the Shell* (versión Hollywood)... ¿Qué vemos? Vemos ciudades distópicas, contaminadas, cuerpos femeninos brutalizados. Vemos soledad. Seguimos héroes en su viaje solitario. Vemos luces.

La escritora y columnista *Laurie Penny* dijo que "se define a las culturas no sólo por las historias que cuentan sino también por las que omiten o callan". Así que es importante guardar en la mente las historias omitidas. ¿Qué pasa cuando buscamos "ciudades de ciencia-ficción"

La distopía carece
de diversidad cultural.
Constantemente vemos
demografías, continentes
y culturas enteras, omitidos
de las narrativas del futuro.

—**Mónica Bielskyte**

en Google? La mayoría son distópicas, oscuras, sombreadas y neblinosas, con torres altas. Tenemos una minoría de ejemplos de ciudades verdes y aun estos futuros verdes son distopías corporativas. ¿Cuál es la diferencia cuando buscamos "ciudades futuristas"? Nos distanciamos de la ciencia-ficción, imaginamos un futuro más realístico, también obtenemos un tag "utopía", concluimos que estamos buscando de una manera activa por una visión positiva. Aun con estos factores prevalecen las torres altas. Sí con más luz y áreas verdes, pero no se puede imaginar como nuestra realidad. También omiten completamente la naturaleza de nuestras ciudades y comunidades hoy en día.

Deseo identificar aquello de lo que estas distopías carecen y combatirlo con "¿Qué tipo de futuro imaginado necesitamos en nuestra manera de pensar y crear nuestros futuros en nuestras ciudades reales?"

Nos quejamos del binario de género, de las relaciones meta-narrativas que buscan la objetivación de cuerpos femeninos y machos dominantes como la única forma de representación de los hombres del futuro. Parece existir una carencia de cualquier cosa con el potencial de romper los estereotípicos.

Incluido en este esquema es la falta de diversidad de habilidades. Vivimos en una sociedad capaz que excluye a aquellos individuos con habilidades diferentes. Aunque podemos imaginar interacciones mediante computadoras y exoesqueletos, y varias otras tecnologías increíbles que podrían empoderar tantas personas que siguen omitidos del narrativo de las ciudades del futuro. Las narrativas comunitarias suelen ser siempre viajes de héroes únicos en vez de historias de comunidades unificándose, no a pesar de sus diferencias culturales, generacionales, de género, sino gracias a esta diversidad.

Observamos constantemente representaciones de una sociedad en la última etapa del capitalismo. Estaba releendo "Homo Deus" de Noah Yuval Harrari. Se trata de la forma en que se hilan las ideologías en una tiza compacta de historias y significaciones hasta el punto que no podemos ver afuera de ellas. Pero, el tiempo las desenmaraña.

Tantas historias de solitariedad y de soledad, tantas de lucha y muerte. ¿Dónde están las historias de amor? De amar no un ciborg o una inteligencia artificial, sino de amar e interactuar, hacer el amor, con otro ser humano.

¿Cuánto de esto vemos? Somos capaces de pensar en todas estas tecnológicas futurísticas y de pensar de qué será capaz nuestro cuerpo y cómo nos modificaremos. ¿Qué cambio alcanzará esto en nuestras relaciones físicas?

¿Podemos imaginar futuros fundados sobre otro sistema de valores? Consciencia ambiental, por ejemplo. Cuanto vemos historias en la gran pantalla (los cuales son vistas por millones de individuos) siempre tienen una carencia de consciencia ambiental en lugar de ideas innovadoras que nos conecten con nuestro ambiente, nos hace vernos como parte de la naturaleza y todo siendo adentro de nosotros también.

Tantas historias de solitaria y de soledad, tantas de lucha y muerte. ¿Dónde están las historias de amor? De amar no un ciborg o una inteligencia artificial, sino de amar e interactuar, hacer el amor, con otro ser humano. ¿Cuánto de esto vemos? Somos capaces de pensar en todas esta tecnológicas futurísticas y de pensar de qué será capaz nuestro cuerpo y cómo nos modificaremos. ¿Qué cambio alcanzará esto en nuestras relaciones físicas?

Ritual y espiritualidad: otro punto clave. Cuanto hablo en el mundo occidental la gente se queda sorprendida. Cuanto voy a lugares tales como India y África la gente exclama “¡Por supuesto! ¿Cómo es posible que la espiritualidad no sea parte del futuro?”

Lo más importante para mí: creatividad, juventud y cultura callejera. En las visiones utópicas que les presento ¿dónde están la juventud, la cultura callejera, la creatividad que no se conforma...?

Observamos lo que falta y la importancia de la representación. ¿Por qué importa tanto? Las ficciones que contamos se difunden a la realidad. Uno de estos escenarios distopicos se vuela en una trayectoria para productos. Un paralelo existe entre los autoritarios e ingenieros debido a pedagogías; debemos prevenir la fetichización de distopías. Algunos cuántos preavisos son muy importantes pero debemos imaginar un cambio de paradigma. Tratando de representaciones les ofrezco un ejemplo: una video realizado por “Young Fathers” ([National Portrait Gallery Young Fathers](#)) sigue un hombre escocés-nigeriano que subraya la falta de representación en nuestras gallerías y museos. Pregunta “¿Si no veo imágenes de pareciendo a mi sigo existiendo?”.

Abordamos el tema de Google. Cuando busco “ojos” en el buscador Google sólo encuentro una pareja de ojos africanos y apenas una que parezca a un individuo de raza mezclada.



Foto | CENTRO

Proporcionalmente, ¿cuántos individuos tienen los ojos azules? A pesar de esto mira la cantidad de ojos que aparecen en la página de Google. Cuando busco “labios” observo una mayoría de labios de individuos blancos, con lápiz labial, todos son bocas femeninas objetivadas. Nadie de color, no niños, ni tampoco hombres. ¿Por qué solo relacionar labios con mujeres y personas blancas?

El progreso tecnológico sin evolución humanitaria siempre resulta en dystopias. Debemos conjuntar los valores humanitarios con la tecnología. Se debe pensar en innovaciones culturales, tecnológicas, divisiones sociales como conjuntados. Mis dos puntos claves son estos: la nostalgia es un veneno además de ser un fetiche pervertido de la tecnología. No podemos vivir en el negó. Se debe utilizar los instrumentos a nuestra disposición y la tecnología es uno. Pero no se puede fetichizar el futuro. Se debe negociar varios tiempos, pasado, presente, futuro, hasta cierto punto que no se borran ni tampoco nosotros. La innovación no es un nuevo gadget. Innovación son las ideas novadoras que nuestra sociedad cambia por lo mejor.

El desafío hoy en día es imaginar un futuro con esperanza. La esperanza no se puede encontrar en la tecnología, se encontrara en la humanidad. Creo que existe una forma de reconciliar el futuro sin que nos borran a nosotros o a nuestro patrimonio y eso es la totalidad. El primer ejemplo de esta aplicación es “**Black Panther**” (Película Marvel). El diseño de mundo hecho por Marvel es fenomenal. Lograron a conjuntar alta tecnología, ciudades futurísticas y el

ambiente. Imaginaron con éxito las formas más innovadoras de vivir sin olvidar a su pasado. Lograron a visualizar como la vida en la planta más alta, en las torres altas coexiste con la calle sin demonizarla. Conjuntaron perfectamente la humanidad con el amor y cambiar la percepción de los hombres y las mujeres en la narrativa. Es una película que será vista por cientos de millones de individuos, por niños, lo cual va a cambiar su mente.

Lo que estoy intentando argumentar es que los creativos tienen un papel clave en diseñar el mañana. Hay dos concepciones de la creatividad. **Isabel Behncke**, una mujer increíble, primatóloga, ha conceptualizado la innovación como la aplicación de ideas novadoras; pero la creatividad es dar la luz a nuevas ideas y formas innovadoras de ser y de ver.

Contexto de la Ciudad de Mexico

Gabriella Gómez Mont

¿En qué futuro podemos soñar juntos?” desde el contexto de “demasiada realidad” empezaremos con esto porque no podemos empezar en blanco. Obviamente no podemos romantizar el pasado pero se puede visitar lo que estuvimos haciendo y rescatar ejemplos. ¿Qué opinamos del ADN urbano? Es uno de nuestros temas de investigación en el laboratorio. Trabajamos con un par de comisionados en Xochimilco e identificación agroponics como la forma más adelantada de agricultura. Curiosamente es un sistema inspirado de las chinampas que existieron más de cien años anteriormente. La ADN urbana involucra la tarea de sumergirse las manos en la ciudad con presupuesto de encontrar lo que fui además de lo que podría ser. La Ciudad de México es inestable, no se tiene quieta. 60% de su origen es construida. Esto significa que la ciudad que tenemos es imaginada como las que veo en mi mente y las que contemplo los conquistadores.

¿Cómo se entra en una ciudad? ¿Cómo abordamos una ciudad así? El Modernismo ha prevalecido durante la última década, lo que nos llevó a imaginar ciudades como máquinas. Deben ser productivas, eficaces y adelantar humanidad a su futuro destinado. Pero se nos explotó los valores del modernismo en nuestras manos. Tenemos que imaginar de nuevo una ciudad desde una perspectiva diferente. ¿Se puede cumplir una ciudad multidisciplinaria, que nos escapa y aun así, ser algo con lo que podemos jugar? Este desafío hace parte de

lo que hacemos en **Laboratorios Para La Ciudad** (una oficina experimental / un think-tank del gobierno de la Ciudad de México). Empezamos en 2013 y formamos parte de un grupo de laboratorios gubernamentales, internacionales, que intentan resolver una paradoja: por un lado, los ciudadanos requieren un gobierno anclado y firme; por otro, necesitamos vehículos para nuevas ideas.

Los gobiernos no son sólo unas organizaciones burocráticas gigantescas sino son también un sitio donde puedes actuar como el lugar de encuentro que reúne todas las axis de la ciudad. Puedes ser la fuerza tras la que se reúne la gente en una ciudad. Solemos reinstalar la humanidad en el discurso. ¿Qué resulta si los arquitectos, planificadores de la ciudad, ingenieros, expertos del agua con artistas, diseñadores, cineastas, escritores y activistas reexaminan la ciudad? Actualmente estos son los componentes de parte del equipo. La otra mitad consiste en gente más común en los discursos urbanos; geógrafos urbanos, científicos políticos y científicos sociales.

Todo lo que hacemos se sitúa en un espacio un poco incómodo pero muy interesante. El otro espacio aún más incómodo en el que nos situamos, es el gobierno y la sociedad. Como todos lo sabemos, existe una gran falta de confianza entre las instituciones y las sociedades a las que sirven. Necesitamos reconciliar de una manera creativa. Desde esta necesidad empezamos a considerar lo que pudiera ocurrir si imaginamos a nuevo y reinventamos el idioma político en forma urbana. Como convertimos un pequeño espacio un espacio extraño que atrae gente. Lo que nos hace único es la Ciudad de México en contra a los otros laboratorios que nacieron en Copenague y Helsinki, ciudades radicalmente diferentes. La primera diferencia es el tamaño: tratamos en superlativos, 21 millones en la Ciudad de México, 9 y media personas por división territorial; 5 millones de usuarios en el metro; cuanto tenemos doble Hoy No Circula la cifra asciende a 9 millones. Considerando la ciudad, los recursos son enormes. Se debe pensar en la diversidad desde sus ventajas, adicionalmente a los grandes desafíos que la pobreza conlleva. Esta diversidad resalta cuando nos damos cuenta de que tenemos algunos de los más ricos y multimillonarios habitando la misma ciudad que tiene el salario mínimo más bajo de Latinoamérica. ¿Cómo utilizamos esto? ¿Cómo abordamos la ciudad? ¿Cómo existe el laboratorio en este contexto? ¿Qué preguntas priorizamos?



Foto | CENTRO

Laboratorio de la Ciudad de México

El lugar que intentamos mantener se sitúa entre lo urbano, lo político, lo social, la creatividad; consideramos las tensiones y traducciones en sus formas políticas del nuevo idioma político. Los aspectos creativos de estas tensiones son generativas, no explosivas. Nos especializamos en los huecos, los discursos que no se pasan en el resto del gobierno, con 28,000 oficiales en el gobierno de la Ciudad de México parece increíble. No se ocurren los discursos, no se presentan las disciplinas y las voces no se oigan.

¿Qué significa conjuntar los el carácter distinto de la creatividad con el negocio de imaginar ciudades? Aquí está la azotea del laboratorio. Fue el primer espacio que intentamos liberar no solo para resolver quejas sino también por debates e ideas. Organizamos una serie de conferenciante, alcaldes adicionalmente a individuos tales como **Perry Chen** (co-fundador de Pixar, recauda 1 millón y medio por día para proyectos creativos) a propósito de regenerar nuevas ideas en el programa. Como presupuesto de un laboratorio, trabajamos en el contexto de los experimentos. Desde pasar a leyes, tales como el laboratorio de ciudad abierta que lanzamos –un laboratorio dinámico que se actualiza por su cuenta– un resultado directo de los creativos pensando en leyes. Lo que llamo la teoría “un, dos, tres por mí y todos mis compañeros” relata la problemática de ser un equipo de 20 personas que invitan constantemente a varios individuos a trabajar en lo que no les interesa tanto, el gobierno.

Uno de nuestros proyectos más recientes es Seminario. Conjunta a cinco universidades y expertos de tecnología civil, para encontrar soluciones potenciales para los problemas más sobresalientes según los habitantes. Creamos prototipos de sociedades colaborativas, lo cual se puede contestar tras tres ejemplos. Uno jóvenes utilizaron IA, pero, en vez de utilizarla para Las Lomas crearon las primeras trayectorias optimizadas con un GPS IA que indica los recorridos dentro las comunidades más aisladas en la Ciudad de México, DCM1. ¿Qué significa haber este sistema directamente impactando y beneficiando otra parte de la sociedad?

Otro proyecto es Air Quality. Se ha medido la calidad del aire en México durante los 21 últimos años, pero suele ser desde torres altas. Necesitamos datos dinámicos y desde el nivel peatonal. Gracias a nuestra asociación con el ministerio del ambiente tenemos prototipos de fuentes abiertas muy baratas que pueden medir componentes claves. Así mismo podremos incluir las datos obtenida mediante fuentes baratas en el sistema oficial.

Médico a tu Casa es otro proyecto conducido por jóvenes. Todavía hay lugares que se confrontan al problema “¿si no tienes seguro médico qué haces?”. Tenemos alrededor de 500 doctores haciendo visitas en el domicilio de la gente en las comunidades más aisladas. Típicamente estas citas son notadas en un trozo de papel y luego olvidado. Por consiguiente colectamos esta información, gracias a esto el **Centro de Ciencias de la Complejidad** colabora con los doctores para compilar todo los datos en un documento comprensible, lo cual nos permite identificar lo que pasa en la ciudad.

Todos estos ejemplos son las tipografías objetivas que aborda el laboratorio gubernamental que son realidades urgentes. No obstante no podemos quejarnos en las realidades del presente. Por esto empezamos la conversación sobre los futuros urbanos a propósito de abrir la imaginación general. Los espacios ciudadanos de tipografías objetivas e imaginación nos ofrece una infraestructura que apenas discutimos aunque simbolizan la infraestructura de la ciudad. La manera que creamos significancia, que pertenecemos a lugares, que hacemos parte, o no, de comunidades.



Foto | CENTRO

Mostraré un repertorio de cosas en las que pensar. No son proyectos complejos. Pertenecen a laboratorios a través de toda la ciudad que tienen sus propias teorías sobre el cambio y las estrategias. ¿Cómo forma nuestra sociedad las leyes y estructuras legales en la Ciudad de México? Un transexual de 17 años conseguido un cambio de sexo gracias a las leyes de la Ciudad de México. ¿Qué tipo de sociedad representa ella hacia la diversidad que deseamos? Se trate de estructuras legales capaz de adelantar cambios sociales y realidades urbanas. Por otro lado, investigando más en el área de la creatividad, ¿qué pasa cuando tienes a alguien como **Gilberto Esparza** que trabaja con **Plantas Nómadas**? Plantas Nómadas es un artilugio increíble (mitad planta, mitad robot). Tiene piernas hidrofílicas que le permiten caminar hasta los ríos que encuentra. Presume que el agua está contaminada, así que purifica el agua que absorba. El robot alimenta la planta y la planta al robot. Si alguien se acerca, se escapa. Puede sobrevivir un mes en la naturaleza. Imagina este artilugio en los ríos contaminados por las comunidades alrededor, si estaban capaz de comunicar con la gente las necesidades de cuidar al ambiente urbano. Esta comunicación sería fundada no desde un punto de vista científico sino en este artilugio. ¿Qué forma de sugestión es? ¿Desde esto qué tipo de ciudad imaginamos? ¿Qué tipo de sociedad deseamos y como lo logramos? Vuelvo estas preguntas al área de la política en la Constitución mexicana. La Constitución llevó mucho de lo que la Ciudad aprovecha: la eutanasia, derechos para los transexuales, el matrimonio homosexual

y la adopción. Cualquier persona que cuestiona la importancia de las leyes solo necesita mirar hacia los Estados Unidos, “si las constituciones son importantes, crean realidades alternativas”.

Ayudamos a crear partes de la constitución. Trajimos más de 500,000 personas en un proceso especializado. Un ejemplo y metodología que empleamos era joiningforceswithchange.org; encontramos a individuos donde están establecidos y les ayudemos a desarrollar sus ideas. Ahora, más del 70% de las ideas presentadas mediante esta metodología que desarrollamos en reuniones cara-a-cara, forman parte de la constitución. Incluye niños de 17 años, ni siquiera tienen aun la edad para votar pero tienen sus ideas en la Constitución de la Ciudad de México. Siempre bailo entre las leyes objetivas y el futuro subjetivo.

El futuro es subjetivo: otro desarrollo que hicimos en la Constitución, era sobre los imaginarios urbanos de 31,000 individuos en la ciudad. Les preguntamos: ¿Cuáles son las primera tres palabras que le vienen a la mente? ¿Qué les gusta más sobre la ciudad? ¿Qué les defrauda o quita las esperanzas? ¿Cómo imaginan la ciudad ideal del futuro? ¿Qué necesita hacer el gobierno? Actualmente navegamos esta data enorme y lo clasificamos por edad, género, colonia. Se convirtió en un termómetro increíble para nuestros proyectos en el laboratorio y desde esto salió el proyecto que menciono de las cinco universidades de la Ciudad de México que está abordando los desafíos. Tratando del futuro encontramos factores muy interesantes y preguntas que necesitamos contestar. Cuando preguntamos sobre futuros logramos obtener utopías futuros, a pesar de esto encontramos que la mayoría de las visiones son distópicas, películas como [Mad Max](#).

Hoy en día podemos mapear lo que piensa la gente: el agua (el acceso a esta y su calidad) es considerada como la mayor amenaza en la Ciudad de México, y lo podemos cubrir con los futuros potenciales que imagina la gente hacia el agua. ¿Cómo activamos las imaginaciones subjetivas con estas verdades objetivas? En la constitución me deja perpleja el derecho a la ciudad que mezcla ambos espacios. El ‘derecho a la ciudad’ es el término que combina el derecho legal con los derechos humanitarios, lo cual resulta en la conclusión de que la ciudad es para todos. Que seas un niño de 3 años, una madre soltera o un anciano de 60 años con una enfermedad terminal que quiere morir. La ciudad debería ser tuya. Se complejiza esta

El tipo de ciudad que imaginamos... ¿cómo se mapea esta ciudad?, ¿cómo informamos a la gente los proyectos que se están desarrollando?, ¿cómo se crea este efecto contagioso? ¿Cómo animamos a los políticos a entender las decisiones que se toman? Tras la transformación de los números en data se pueden utilizar como instrumento para imaginar mejor nuestra ciudad.

teoría cuando conjuntamos a David Harvey que argumenta que la ciudad que imaginamos en su torno nos forma. Concluyo que el derecho ultimo debe ser el derecho a imaginar la ciudad y hacerla realidad.

¿Qué es el resultado cuando combinamos las estructuras legales y provocativas? ¿Cómo volvemos a entrar dentro de la ciudad? El departamento de geografía urbana del laboratorio está intentando ofrecer una explicación sobre el método de entrar dentro de una ciudad y entenderla. No lo sabía antes de mi trabajo en el gobierno pero aquí está el mapa de los niños en la ciudad: en la zona de Iztapalapa Este hay casi 500,000 niños. En el área metropolitana se encuentran 5 millones de niños, lo que es igual a la población de Helsinki.

Ahora que empezamos a visualizar las datas podemos investigar con más profundidad con propósito de encontrar soluciones. El mapa que creamos en el laboratorio combina la concentración de niños cuadra por cuadra en la ciudad. Podemos verificar esto con acceso, o falta de, a espacios abiertos comunitarios, lo cual se puede averiguar de nuevo con indexes de desigualdad y aislamiento. Mediante este método empieza a aparecer puntos de acceso y nos preguntamos “¿Qué hacemos?” Obviamente mantenemos la visión para la metrópolis integral pero ¿qué hacemos con esto micro-territorios? Necesitamos intervenir porque es la única forma de entender una ciudad que no se puede comprender como una gigantesca entidad.

En este momento entran los actores de la intervención. Jugar para la Ciudad exploraba lo que pasaría si tomáramos en cuenta el derecho a jugar de los ciudadanos de la Ciudad de México y los derechos de los niños a la ciudad. Con nuestros mapas podemos ver donde construimos área de juegos donde no hay niños y vice-versa. Ahora hace parte del planeo urbano de la Ciudad de México que establece los primeros tipógrafos de las áreas de juego. ¿Qué hacemos con estos espacios? ¿Cómo involucramos los individuos en el discurso, especialmente los niños? ¿Qué papel juegan los niños en el diseño de sus áreas dentro de la constitución? ¿Qué instrumentos debemos diseñar para incluirlos? ¿Cómo ponemos a los diseñadores y los artistas en contacto?

Estamos desarrollando dos ganadores de Juguetes Urbanos. Invitamos a gentes a proponer tipos de tipologías que podemos utilizar para reformar los espacios públicos utilizados. Obtuvimos ejemplos en uso en el centro de la ciudad, que tuvo repercusiones extraordinarias; uno de ellos está un poco estropeado por su uso intensivo. ¿Cómo se desarrolla esta ciudad, ahora que encontramos una manera de entrar dentro de ella, con destino a volverse en un lugar donde se unifica la comunidad gracias a las intenciones creativas?

No solo nos interesa los profesionales y su creatividad en imaginando ciudades. Un proyecto impresionante es uno que corrió más de 10 años titulado Mejora tu Barre. Se trata de proveer dinero a los miembros de las comunidades aisladas de la Ciudad de México. Los miembros proponen un proyecto y serán dado dinero a propósito de crear proyectos diferentes. Extraordinarios proyectos salieron de esto tales como Chavos Banda. En las décadas 90s muchos miembros de los carteles estaban muertos por toda la ciudad. Un par decidieron que necesitaban ser parte de la solución, no del problema. Crearon uno de los espacios culturales con más éxito; reinserción de la gente y sacarlos de los carteles, mediante la cultura y las actividades deportistas.

Otra historia con éxito son las comunidades que cultivan sus propios alimentos orgánicos. Hay un potencial increíble y nuestro papel es de preguntarnos “¿Cómo podemos investigar en más profundo la imaginación colectiva?” Primero mediante la conversión de los espacios abandonados que devolvemos a la ciudad. Un espacio que cuenta historias, anima al efecto contagioso de estos lugares que les haga más conocidos.

Otro ejemplo era en Finlandia, hicieron un experimento combinando un domiciliario de ciudadanos antiguos con un jardín de infancia. Tuvo resultados sensacionales. Las primeras comunidades en México hicieron esto hace siete u ocho años con el dinero de Mejoramiento Barrial. Esto es el tipo de ciudad que imaginamos.

En conclusio, creo que la Ciudad de México se podría volver en un experimento de tipos de futuros urbanos. Tenemos que trabajar con lo que tenemos, la ciudad no va a desaparecer. No volveremos a estar como antes ni regresaremos a lo tuvimos. ¿Qué es posible en este

momento? ¿Qué es posible realizar cuando pensamos juntos? Recientemente concluimos un artículo de la Constitución que incluye el concepto de la *ciudad santuario*. Preguntamos a más de 200 personas su opinión sobre la internalización de la Ciudad de México. Tocaba lo que pensamos de nosotros mismos y una introspección. Las respuestas eran la creatividad y la diversidad. No solo son la gente de las áreas creativas que encuentran una gran riqueza en esto. Son muchas personas de áreas variedad quien cree que podría hacer parte de la ADN de la Ciudad de México.

Concluyendo, como oficina creativa en el gobierno lo que más nos provoca es que, a pesar de los tiempos modernos y de los estereotipos de los que hablamos, era suficiente para un gobierno de provenir servicios. Hoy en día, con estas nuevas paradigmas, las ciudades todavía no construidas por el cuerpo humano sino la imaginación humana, necesitamos pensar en oficinas gubernamentales que animen al talento humano. Que nos ayuden a pensar en futuros urbanos con nuestro *geist* extraordinario.

Monica Bielskyte | Propongo esta ecuación: futuro inteligente + futuro creativo = un futuro regenerativo. Sabemos ahora que nos volvimos en una fuerza destructiva, debemos transformarnos en una nación sostenible. Esto no es suficiente porque el daño ya está hecho. Debemos ser una inteligencia regenerativa. Lo que me llamó la atención es que cuanto discutimos de la ciudades del futuro suelen ser ciudades tecnológicas focalizadas en la eficacia, conectividad y productividad. Omitimos la conversación que trata de nosotros como seres emocionales y creativos. No somos máquinas sino personas. Era raro: preparándome para esta conferencia, Gabriela compartió conmigo un fragmento de su ponencia y era como si leyera mis propios pensamientos y mis propias palabras. No obstante somos de escenarios diferentes. Yo soy del mundo de la ficción. A pesar de todo utilizo la ficción para influir en el mundo real, las vidas reales de la gente. La representación importa porque sé que la carencia mata gente y cuando por fin obtenemos más, salva vidas y ofrece oportunidades a la gente. Podríamos explorarlo, aun desde estas perspectivas diferentes, porque no sólo hay un punto de encuentro, hay una convergencia completa, un vórtice de ideas y deseos para un futuro que sea más habitable e inspirador.

Propongo esta ecuación:
futuro inteligente
+ futuro creativo
= un futuro regenerativo.
—**Mónica Bielskyte**

Intentamos establecer un límite de tiempo para nuestra colaboración y nos decidimos por un arco de tiempo a 2030. Soy la primera futurista invitada a pensar en el futuro de una forma creativa y mi formación en los medios en todas sus formas (contenido virtual y experiencias), lo que nos apuntamos como objetivo de pensar en lo que significaría la creatividad en el contexto del futuro. ¿Qué podría involucrar? ¿Podríamos pensárselo como una disciplina artística sin caer en la trampa de la definición de Davos de la creatividad como la maestría más importante para los CEO? Si esto es el caso la creatividad se vuelve en la maestría menos necesitada por la mayoría de la gente.

Transformando la frase de Descartes desde “pienso, luego existo” a “creamos por eso podemos ser”. La noción es que nos convertimos en seres humanos y una civilización mediante la creatividad, compartiendo sabiduría y imaginando nuevas posibilidades. La única forma de sobrevivencia, a resolver nuestros problemas, es de adelantarse es transformar los paradigmas tras la creatividad. ¿A dónde vamos?

Gabriella Gómez Mont | Es muy interesante de oír sobre el mundo en tu mente. Muchos de nosotros en las profesiones creativas nos dedicamos más tarde a hacer realidad este mundo que está en nuestra mente. “¿Cómo dejo entrar a los otros en mi mundo?”. “¿Cómo hago que la ciudad que estoy construyendo en mi mente sea algo en la cual la gente puede físicamente entrar? Hoy en día tenemos a creativos, por ejemplo poetas, hablando de las ciudades. La gente ahora dice que cada vez que encuentran un espacio urbano se construye de nuevo en su mente. Habitamos la ciudad invisible en nuestra mente en vez de vivir en la ciudad real. Suele ser el objetivo de las ciudades el volverse invisible.

Los científicos neurólogos descubrieron que nuestro ambiente construido tiene un gran impacto sobre cómo se organizan nuestras emociones y circuitos neuroógicos. La idea de una ciudad como una historia provocara pensamientos y maneras de abordar sujetos para los ciudadanos. Un futuro monolítico para la Ciudad de México no se puede cumplir, porque es una bestia que no se puede estar quieta. Hay demasiados de nosotros. Una ciudad semejante a esta es un lugar que puede acomodar muchas posibilidades. Debería ser una ciudad que anima y evoca varias posibilidades, lo cual permite al individuo situarse en el narrativo

Habitamos la ciudad invisible
que existe en nuestra mente
en vez de vivir en la ciudad real.
Suele ser el objetivo de las
ciudades, volverse invisibles.

—**Gabriella Gómez Mont**



y entrarle desde perspectivas y recursos diferentes en contra a un narrativo monolítico que planean otras ciudades. Ciudades tales como Londres y Nueva York (en los que viví durante la mitad de mi vida) sufren ahora un éxodo de gente porque es demasiado caro y se perdió la forma pasada de vivir.

¿Cómo creamos ciudades, experimentarlas, que animen un sentido de exploración? Donde la gente puede encontrar las repuestas a sus propias preguntas en vez de la ciudad ofreciendo una respuesta definitiva para todos.

Mónica Bielskyte | Soy conocida por mi pasión por la representación y la diversidad como diseñadora del futuro. Me enfoco en las visiones del futuro desde el punto de vista del ser global, lo cual no recibe suficiente atención. Esta manera de pensar sale de mis conversaciones con mis amigos y colaboradores indios. Uno de ellos me contó “la India nunca fue un país, solo una idea. No vivimos en una línea temporal sino en varios centenares al mismo tiempo”. Lo veía como un desafío pero también como una oportunidad. Esta concepción me fascinó. Lo que me molesta, y a veces desilusiona, en el norte global o el índice clásico norte americano europeo, es que vivimos en una temporalidad lineal. ¡Negamos tantos elementos de nuestro pasado que todavía existen en nuestro presente! Nuestro futuro está completamente enclavado en un presente uniforme.

Cuando pensamos en diseñar ciudades del futuro y lo que hizo el diseño de Wakanda por Ryan Coogler, Hannah Bleacher y Ruth Carter; tan increíble era su investigación en profundo; pasaron mucho tiempo en África considerando cómo integrar la diáspora africana en la narrativa ficcional de un país jamás colonizado en el continente. Eso es mi práctica. Cuando empezó mi investigación para nuestro proyecto, observando las capas y los aspectos diferentes de la Ciudad de México, desde el prehispánico, hasta el colonial, la variedad de áreas dentro de la ciudad, hasta la diversidad de culturas y subculturas. ¡Eso es lo excitante!

Imaginamos ciudades a propósito de crear una ciudad creativa que haga la diversidad deseable. No se trata de simplemente tolerar la diversidad sino de abrazarla. La diferencia no es solo a un nivel individual, incluye a tiempos, modos de existencia y centenarios diferentes. Involucra pensar en el contexto de la automatización tecnológica y de nuestros trabajos siendo hecho por robots, IA, etc. La diversidad llevaría a resiliencia. No ser uniforme, no limitarse a una línea temporal, sino combinar sabidurías variadas. Es importante regresar a la historia, profundizar, remover las capas y los ornamentos superficiales que no representa la realidad. Ir en profundidad y mirar adelante. Eso es el sentido de la creatividad para mí. Desde un punto de vista pragmático, ¿qué tipos de trabajos, profesiones y gente necesitamos? La mayoría de estos trabajos: educación y entrenamiento, no existen. No solo en las escuelas, ni siquiera en nuestra imaginación. Hay pocas ciudades como la Ciudad de México, donde se pueden explorar y encontrar estas oportunidades.

Gabriella Gómez Mont | Tuve una conversación con un amigo que es un biólogo especializado en el tema de la evolución. Me sorprendió su manera de pensar respecto a cuando se extingue una especie. Hay tristeza en el hecho de que el mundo no iba a ver más rinocerontes blancos, pero la tristeza proviene de la pérdida de este ADN para combinaciones potenciales en el futuro y la pérdida de las posibilidades de la vida formándose de una nueva manera en el futuro.

Graciosamente uno de los libros que leí recientemente fue “**Sapiens**” de Harari. Cuestiona por qué los humanos, en cierto momento histórico, eran menos importantes que las abejas. Desde esta posición como lo volvemos dominando el planeta. Lo fija en nuestra capacidad de materializar lo que imaginamos mediante la cultura, política y religión los cuales nos permiten

organizarnos en grupos de más de 150 personas. Este argumento establece la cultura como el centro de nuestro ser. Afirma de una manera muy conmovedora, que nuestras ideologías hoy en día están enclavadas en un esquema neo-liberal, como causa no podemos imaginar un sistema a fuera de esto.

Mónica Bielskyte | Empezamos a resurgir muchas avenidas interesantes debido a la mezcla de profesiones de artistas concepcioneros que suelen trabajar en la diversión y las industrias cinemáticas. Pero estos artistas concepcioneros nos ayudan a diseñar un futuro para la realidad de la Ciudad de México. Lo que se conceptualiza como “habilidades débiles” está muy desvalorizado. ¿Por qué? A causa de estas habilidades siendo considerado como “femenino”. Históricamente nunca fue trabajo pagado, no obstante, son los trabajos los más difíciles de automatizar. Me gusta observar las áreas de las que no se habla. Cuando la gente habla de la realidad virtual vacilan sobre el tema del porno RV. Pero sí que es importante. Las trabajadoras sexuales son importantes. Interactúo con miembros de la comunidad de los masajes tántricos. Aprendí que lo que se percibe como un masaje sexual, era también un método de entrenar parejas a tocarse, a explorar el cuerpo del uno y otro, de ser más felices juntos. ¿Quién puede negar que esto es un trabajo creativo?

Hoy pensamos —eso es una área de suma importancia que empezamos a explorar pero todavía no oigo que sea suficientemente discutido en el contexto de la ciudades— no sólo es cómo podría ser la ciudad más segura (significando la prevención), sino ir un paso más allá en imaginar una ciudad que hace las interacciones más deseables. Una ciudad que invite nuestros cuerpos a explorar, la ciudad, adicionalmente a otra gente. En el contexto de la sostenibilidad y los transportes del futuro hablamos de la necesidad de caminar y utilizar bicicletas. Obviamente, la sana del futuro y la ansia de los Premium de seguro siempre incrementando. Pero estas discusiones de corporales son superficiales. ¿Podemos imaginar una ciudad que transforme nuestras interacciones físicas, movimientos y exploraciones en una actividad creativa; que se vuelva en un elemento crucial de vivir la ciudad? ¿Cómo nos podría animar la ciudad a mirarnos a los ojos? ¿Cómo nos permitiría explorar creativamente la capacidad de nuestros cuerpos? Todos son áreas importantes de que no se habla.

Todo alrededor de la educación es una disciplina creativa. Todo alrededor de nuestra presencia física es una disciplina creativa.

Otro tema clave que es siempre presente en mi mente; sabemos que deberemos colaborar con máquinas. Hablamos de IA y robots. Sin embargo, el trabajo del futuro más interesante será, lo que título “#cuestionaelalgoritmo”. Será otro trabajo creativo. Preguntaremos nuevas cuestiones. Cuestionaremos las decisiones tomadas por los IA. No se trata de complementar los robots. El grueso es de pensar “¿qué podemos hacer lo que los robots no puedan?”.

Y regresando al tema de las experiencias físicas de la ciudad: sabemos que con las “tecnología ciborgs” podremos adicionar nuevos sentidos a nuestros cuerpos. Nuevas habilidades para vivir en la ciudad, experimentar avientes naturales y el uno al otro. ¿Qué pasara con estos sentidos deseados adicionales? ¿Cómo utilizamos las tecnologías, no solo de una manera práctica, sino también para la alegría, el placer y conectar mediante comunicaciones? Estas son áreas claves que se necesita explorar.

Mónica Bielskyte | Sólo un punto final: hasta ahora hablemos sobre la creatividad, como podemos transformar el diseño urbano y abrir la experiencia urbana. El fondo es que la información no es sólo cultural, social o política sino también tecnológica y económica. El último punto es vital porque apenas nos estamos dando cuenta que nuestro sistema económico actual no funciona. Requiere un incremento constante en un mundo con recursos finitos. No es sostenible. No pesante este incremento económico es necesario para prevenir la caída financiera de nuestros países.

Tengo esta noción extravagante, o este ejercicio mental de imaginar el papel de la creatividad en el futuro. Heredamos de una economía degenerante. Vivemos en este esquema lineal cogiendo los recursos naturales transformándolos en productos, después echándolos a la basura. ¿Qué ocurriría si imaginamos una economía fundada en las experiencias y sabiduría? ¿Se puede cumplir el incremento constante? Creo que sí. ¿Podemos visualizar una ciudad con una economía creativa donde los diseñadores no diseñen productos sino experiencias y sabiduría? ¿Qué significa eso? Podría significar que la ciudad evalúa constantemente y prospera

económicamente. ¿Cómo podríamos incrementar el valor para todos? ¿Cómo se podría cambiar el paradigma de desigualdad tras la búsqueda por la igualdad?

Es un desafío, pero mediante la creatividad podríamos, por lo menos, eliminar los extremos. Esa es la invitación que extiendo a todos. Como ir más allá de una economía extractiva hacia una economía de experiencia y sabiduría. Visualizar un incremento infinito en estas dos áreas, es nuestra solución para hacer el futuro no solo sostenible sino adicionalmente regenerativo.

¿Podemos visualizar una ciudad con una economía creativa donde los diseñadores no diseñen productos sino experiencias y sabiduría? ¿Qué significa eso? Podría significar que la ciudad evalúa constantemente y prospera económicamente. ¿Cómo podríamos incrementar el valor para todos? ¿Cómo se podría cambiar el paradigma de desigualdad tras la búsqueda por la igualdad? Es un desafío, pero mediante la creatividad podríamos, por lo menos, eliminar los extremos.

centro.

CENTRO
DE INVESTIGACIÓN
EN **ECONOMÍA**
CREATIVA